



## Gonzalo Jover

Catedrático de teoría de la Educación de la UCM

Bueno, yo soy Gonzalo Jover. Soy catedrático de Teoría de la Educación en la Universidad Complutense y soy también impulsor de la creación de algo que se nos ocurrió a un grupo de personas que es el Observatorio del Juego Infantil. Es una iniciativa que tuvimos hace tres o cuatro años para poder observar precisamente cómo juegan los niños. Porque el juego siempre lo hemos tenido ahí, pero nunca lo hemos mirado demasiado. Pues bueno, se trata de ya que está ahí, observarlo, estudiarlo, ver cómo juegan, qué necesitan, qué tienen, qué les falta, cómo evoluciona... todo ese tipo de cosas. Yo reduciría lo que soy de esas dos cosas: profesor de educación y soy miembro del Observatorio del Juego Infantil.

El juego son muchas cosas diferentes. Yo destacaría principalmente tres: primero el juego es la actividad que hacemos y que hacen los niños para disfrutar, es una actividad que el fin es ella misma, el placer lo obtenemos jugando, no lo obtenemos de otra manera. Hoy tendemos a valorar sobre todo las actividades instrumentales, las actividades que hacemos para obtener otras cosas, y por eso no valoramos demasiado aquello de lo que no se deriva nada. Sin embargo yo creo que el valor es al revés, vale mucho más aquello que es en sí mismo un fin que aquello que hacemos para otra cosa, que es sólo un medio. Y eso es lo que es el juego, el juego es una actividad que hacemos no para otra cosa, la hacemos sencillamente para jugar.

Entonces lo primero es algo para disfrutar, luego el juego es sobre todo una realidad cultural. Por ejemplo, jugando es como como adquieren los niños las pautas y las normas del buen adulto, los niños lo que hacen al jugar es reproducir ese mundo adulto al que se van aproximando. Por ejemplo, al jugar nos tenemos que poner muchas veces en el lugar del otro, tenemos que comprender que no siempre podemos hacer lo que queramos, que el otro cuenta, que hay diferentes perspectivas... y eso lo adquirimos jugando. Ha habido algunos autores que han dicho que el juego es una especie de introducción a los propios valores democráticos, porque tenemos que negociar cuando jugamos. Cuando jugamos en grupo una gran parte del juego consiste en saber cómo vamos a negociar con los demás. Entonces la segunda cosa que destacaría del juego: el juego como una realidad cultural.

Y por último el juego es un derecho. Es un derecho de los niños que está reconocido por la Convención de Derechos de la Infancia, que se va a cumplir ahora el vigesimoquinto aniversario de la aprobación en 1989. La Convención dice que estos derechos lo que encarnan realmente es la propia forma de ser del niño, porque manifiestan su dignidad, la dignidad que tienen como niños, y eso es lo que es el juego. El juego probablemente sea el derecho que mejor define a los niños en sí mismos porque es como la propia esencia de su vida, la esencia del jugar. Y esas son las tres cosas que para mí fundamentalmente... podríamos hablar de más, pero para mí esas son las tres más importantes. El juego como una actividad que realizamos por sí misma, para disfrutar, el juego como una realidad cultural y el juego como un derecho.

Jugamos para pasarlo bien, eso es lo fundamental y lo definitivo. ¿Por qué es importante? Bueno, es igual de importante que respirar o es igual de importante que andar, es algo tan importante que no nos damos cuenta que lo hacemos. El juego no es algo o no debería ser algo excepcional en la vida de los niños, porque es la forma en la que los niños crecen, vamos creciendo en interacción con los adultos, en interacción con el medio, en interacción con otros niños y así es como nos vamos haciendo. El juego es la forma que tiene el niño de ir haciéndose, de él siendo niño y de él al mismo tiempo ir construyendo su propia niñez y en el fondo también su vida adulta. Por eso creo yo que es tan importante.

Esto lo vieron los pedagogos sobre todo que intentaron renovar la educación, que el juego es una parte importante, tiene que ser una parte importante de la actividad educativa, e intentaron introducirlo en las escuelas. Muchísimas escuelas utilizan de hecho el juego como una metodología e incluso es como un principio pedagógico.



# IMAGINELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA



## Gonzalo Jover

Catedrático de teoría de la Educación de la UCM

Hace unos años hicimos una investigación para el Observatorio del Juego Infantil y pudimos ver que la situación era muy dispar. Hay escuelas que efectivamente intentan diseñar actividades pedagógicas a través del juego, pero en otras muchas el juego es sencillamente el recurso que queda pues para cuando llueve, cuando llueve en lugar de los niños salir al patio pues les organizan algún tipo de juegos. En las escuelas el tiempo y el espacio de juego sigue siendo el recreo, fundamentalmente, y sí tenemos bastante información sobre qué pasa en los recreos. Sabemos que los niños juegan de una manera, por ejemplo, y las niñas juegan de otra. Sigue habiendo bastante diferencia. Las niñas de pequeñas juegan sobre todo a juegos de movimiento, a pillarse, a correr... y a medida que van creciendo se dedican más a jugar a estar las unas con las otras, por decirlo así, mientras que para los niños siempre es el balón, desde que son pequeñitos hasta que son más mayores.

Al margen del recreo muchas escuelas tienden a utilizar el juego dentro del aula para hacer cosas muy distintas, por ejemplo se utiliza mucho la recuperación de juegos tradicionales y populares en los entornos donde se vive o el juego también como un recurso para estimular ciertos valores, como el respeto, la tolerancia, el reconocimiento de la diversidad, ver cómo juegan otros... incluso en las zonas próximas esto también se hace bastante. Y luego hay algunas, aunque no muchas, experiencias también en Educación Primaria, en Educación Infantil es más frecuente; en Educación Primaria por ejemplo enseñar ciencias, Matemáticas... a través del juego. Entonces sí está reconocido teóricamente el juego como un elemento importante de la educación, pero la introducción, por decirlo así, escolar es todavía muy complicada, aunque legalmente existe, es decir, el currículum establecido en Educación Infantil y en Educación Primaria habla en diferentes lugares del juego en diferentes lugares y del juego como una metodología.

Aquí también hay que tener un poco de precaución, porque también el problema que existe, el debate pedagógico es que si regulamos demasiado el juego, y en la escuela hay que regularlo, deja de ser juego. Entonces las propias escuelas y los maestros, cuando hablamos con ellos en nuestra investigación de la que te hablaba, ellos mismos nos dicen que bueno, que sí, que esto está muy bien, utilizar didácticamente el juego, pero que sobre todo lo que hay que fomentar y sobre todo en el recreo es el juego espontáneo, es decir, que los niños jueguen un poco a lo que quieran, donde quieran y como quieran, cuidando, y eso es un poco la misión del profesor en este caso, que todos puedan jugar, que no haya exclusiones, que no haya niños a los que se trata con violencia... Pero salvando estas cuestiones básicas, estimular que sean los propios niños quienes jueguen, o sea, el desarrollo del juego espontáneo, que es el juego, porque si lo regulas demasiado se convierte ya en una actividad de aprendizaje por decirlo así y pierde mucho de su carácter de juego.

El principal impulsor del juego fue Froebel. Froebel decía que la actividad de los niños tiene que ser el juego espontáneo, porque así van desarrollando ellos lo que él llamaba su naturaleza interior. Le daba tantísima importancia, sobre todo el juego en los niños pequeños, que los centros educativos que creó no quiso llamarle escuelas, les llamó jardines de niños, sitios donde los niños se cultivan, crecen jugando. A partir de ahí prácticamente todos los teóricos de la escuela nueva hasta nuestros días todos han insistido teóricamente en el juego.

Es verdad que ahora las escuelas, aunque tenemos todo este bagaje teórico detrás, están muy presionadas por otros objetivos, los niños tienen que pasar pruebas, etcétera... Y bueno, esto nos lleva a pensar que el juego no es demasiado importante, no hay un Pisa. Un Pisa son las evaluaciones internacionales sobre lo que aprenden, en este caso sobre Educación Secundaria. No hay algo parecido a unos estándares internacionales sobre cómo juegan los niños en las escuelas. Sería por ejemplo interesantísimo observar qué relación tienen esos resultados escolares con el tiempo que se dedica al juego en los diferentes países. Nos podríamos llevar algunas sorpresas si hacemos ese tipo de estudio.



# IMAGINELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA



## Gonzalo Jover

Catedrático de teoría de la Educación de la UCM

Parece bastante claro que hoy los niños tienen menos tiempo para jugar que lo que podían tener pongamos hace treinta años, porque están mucho más presionados por otras finalidades y por otro tipo de urgencias. Ahora la vida competitiva empieza demasiado temprano, los niños desde muy jovencitos tienen que estar preparados, por decirlo así, para la vida que se les viene encima. Además las condiciones sociales tampoco favorecen mucho. Antigüamente se jugaba mucho en la calle, hoy la calle es un espacio poco amable para los niños. Se cuida por ejemplo muchísimo los espacios públicos y que los espacios públicos sean amables para las personas mayores, para las personas que tienen dificultades de movimiento, sin embargo se cuida muy poquito que esos mismos espacios sean amables para los niños. Hoy hay muchísimos sitios donde pone por ejemplo "Prohibido jugar con la pelota". No se cuida que los niños tengan un espacio para poder jugar. Y esto va haciendo que además no solamente el tiempo de juego cambie, pero también cambia el espacio, se juega menos fuera y se juega mucho más dentro. Y esto afecta porque también el juego deja de ser colectivo. Ahora los niños juegan mucho más ellos solos con objetos, que con otros niños.

Los juguetes... Los juguetes son instrumentos, son un instrumento que se utiliza para jugar, igual que se crean otros instrumentos. Las personas tenemos y los niños tienen necesidad de jugar y el juguete es algo que se crea para facilitar eso. Igual que también tenemos necesidad de movernos y construimos bicicletas, construimos coches, etcétera. Yo creo que lo más importante es tener en cuenta que como el coche, como la bicicleta, el juguete es un medio para el juego, no es un fin en sí mismo. O sea, es un medio para que el niño disfrute. Pierde todo su valor cuando el niño deja de disfrutar con él.

Por eso a veces los padres están muy preocupados sobre qué tipo de juguetes tienen que comprar para sus hijos. Los juguetes han ido evolucionando mucho, han ido cambiando... ahora son por ejemplo mucho más seguros, hay institutos que estudian para que los juguetes no sean peligrosos para los niños, tienen que cumplir muchísimas normas. Además ahora también muchas veces las etiquetas incluyen orientaciones sobre las edades para los que son apropiados unos juguetes y otros juguetes. Y todo eso está muy bien, y los padres lo tienen que conocer, pero al final no hay una norma, al final la única norma es que el juguete le tiene que servir a tu hijo para que él disfrute, si no sirve para eso deja de cumplir su función.

Y es muy difícil, es muy difícil saber qué tipo de juguetes sirven para que un niño disfrute o no lo haga. Lógicamente la presión del medio, en este caso infantil, incluso la publicidad, pesa muchísimo, al final todos los niños quieren tener el mismo juguete porque todos lo tienen. Pero lo importante es saber si con eso realmente él va a disfrutar, y eso quien lo saben son los padres, son los que observan a los hijos. Es muy difícil dar una norma a los padres sobre qué tipo de juguete es apropiado o no es apropiado, son ellos quienes mejor lo saben.

La publicidad de los juguetes no siempre se enfoca a los niños, esto es una cosa curiosa, muchísimas veces se enfoca más a los padres que a los propios niños. En esto también ha ido evolucionando mucho. Yo sé por ejemplo que existen regulaciones muy estrictas que tiene que cumplir la publicidad orientada a los niños y orientada al mundo del juguete. Y también hay cierta evolución social. Hace unos años hicimos una investigación con anuncios de juguetes. Cogimos anuncios de juguetes de tres generaciones diferentes, desde los primeros que hubo en televisión, y realmente la evolución cultural y social es importantísima. Ahora hay mucha gente que se queja de que todavía la publicidad infantil está muy orientada hacia el niño y el juguete en función del género, que hay juguetes que se orientan a niñas y hay juguetes que se orientan a niños. Bueno, tendrías que ver los anuncios de hace cuarenta años, aquello sí que era una cosa tremenda. En esto también ha ido evolucionando. Yo creo que sí existe cierta responsabilidad por parte de los fabricantes de juguetes y de los fabricantes de juguetes de ir evolucionando en este sentido hacia los valores que vamos descubriendo que nos interesan y que son mejores.



# IMAGINELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA



## Gonzalo Jover

Catedrático de teoría de la Educación de la UCM

Antes decíamos que el juego es una realidad cultural, por tanto, la cultura y el entorno afecta muchísimo sobre como juegan los niños. No juega igual un niño de una gran ciudad que un niño de una zona rural, ni los niños de unos países y los niños de otros países, incluso las condiciones meteorológicas afectan. España tradicionalmente ha sido un país, sobre todo el sur, donde se juega muchísimo fuera. Esto es imposible en otros países sencillamente porque las condiciones meteorológicas no lo permiten. Por lo tanto hay muchas diferencias que están afectadas realmente por condiciones culturales, condiciones sociales, cosmovisiones, el mundo de los valores, todo eso afecta y los niños juegan siempre afectados por eso. Porque el juego no es independiente de la cultura, es que el juego es cultura.

El papel adulto con respecto al juego en general con respecto al trato del niño, tiene que ser un papel como de presencia distante. Como adultos tenemos la responsabilidad de velar por el bienestar de los niños en materia de juego, porque jueguen, proporcionarles oportunidades y posibilidades para jugar, por ejemplo antes decíamos las escuelas, que no haya niños excluidos, que no haya niños que se queden fuera, y esto sucede, lo sabemos, en las escuelas, fuera de las actividades de juego de los otros niños. Todo eso nos compete como adultos. Pero al mismo tiempo nos compete saber retirarnos cuando tenemos que retirarnos. Y quizás esto sea más difícil de aprender que lo otro, el adulto siempre quiere estar ahí, digamos, tenemos la necesidad de pensar que de alguna manera somos insustituibles y somos imprescindibles para el niño, ¿no? Y un aprendizaje importante, no para el niño, sino para el adulto es saber estar cuando hay que estar, pero también no estar cuando no hay que estar.

A ver, los organismos internacionales que velan por ejemplo por que se cumpla la Convención de Derechos del Niño una de las cosas en las que insisten es que el juego debe estar incluido en los programas de formación de los profesores. Dos cosas deben estar incluidas, debe estar incluido el aprendizaje de los derechos de los niños y también el uso pedagógico del juego. Realmente en los programas actuales esto no es demasiado frecuente. En las investigaciones que hemos visto, hemos visto que los profesores de hecho utilizan el juego y son muy imaginativos a la hora de hacerlo. Pero son imaginativos, es decir, lo hacen porque ellos ven la forma de hacerlo, no porque nadie les haya explicado lo que se puede hacer. No existe, este tipo de cosas no existen en los programas de formación. Un poco en la Educación Infantil, prácticamente nada en la Educación Primaria. Porque mucha gente piensa que no es necesario, por lo que decíamos antes, el sistema educativo está muy presionado por la necesidad de sacar buenos resultados en Matemáticas, en Lengua, y evidentemente es importante, el sistema educativo español tenemos que trabajar muchísimo para que los estudiantes consigan buenos resultados en todos estos aprendizajes. Pero eso no es independiente de lo demás, yo creo que el currículum de la formación de los profesores debería prever espacio para las dos cosas, una buena formación didáctica, en Matemáticas, en Lengua, en Ciencias Sociales, etcétera... pero eso no es independiente también de aprender cómo se puede sacar pedagógicamente, incluso para estos aprendizajes, experiencias muy bonitas, por ejemplo de enseñar a los niños Ciencias utilizando juegos, cómo utilizar el juego incluso para mejorar la capacidad de los niños para razonar matemáticamente... No se suele hacer, no se suele hacer mucho.

Siempre que hay cambios legislativos sobre educación insisten mucho en la necesidad de trabajar y mejorar la formación inicial del profesorado, sin embargo una cuestión muy curiosa es que prácticamente desde la Ley General de 1970, que es la que llevó los planes de formación de los profesores de Educación Preescolar, de entonces, y de Educación Primaria a la Universidad, desde entonces no ha habido grandes modificaciones del sistema de formación impulsadas por leyes que tienen que ver con la educación. Ahora quienes se forman para ser maestros de Educación Primaria van a tener un grado, ya están saliendo las primeras promociones, igual que cualquier otro de los licenciados antiguos, pero esto es un cambio que lo ha promovido una ley de la Universidad, no una ley del sistema educativo no universitario. Y muchísimas personas pensamos que realmente es el momento de pensar en la formación de nuestros profesores, de Educación Infantil, de Educación Primaria, de Educación



# IMAGINELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA



## Gonzalo Jover

Catedrático de teoría de la Educación de la UCM

Secundaria, de una manera seria y quizás un poquito ya más radical. No hemos cambiado en exceso, en el fondo lo que tenemos son algunos cambios, un sistema que deriva de las antiguas escuelas normales, los maestros tienen una formación que es generalista, que es para todos. Antiguamente era una formación que se parecía más a una Educación Secundaria, ahora tienen una formación que se ofrece en la Universidad, los de Educación Infantil, los de Educación Primaria, los de Educación Secundaria, tienen unos estudios universitarios y luego algo más. Este algo más fue el CAP y ahora es un máster, pero sigue siendo lo mismo, una educación inicial, básica, para los de primaria, y una titulación universitaria, una titulación en Ciencias, en Matemáticas, con algo más, para los de Secundaria. Prácticamente de este esquema no hemos salido en los últimos cuarenta años y sí, muchas personas pensamos que sería necesario empezar a revisar un poco toda esta cuestión.

Mira, viendo cómo juegan los niños se aprende mucho sobre la motivación infantil, porque es muy interesante ver el esfuerzo que ponen los niños. Ahora que se habla tanto de que los niños no se esfuerzan suficientemente y de que hay que estimular el esfuerzo en la escuela. Bueno, es sorprendente lo que los niños se esfuerzan por conseguir algo que les gusta y que les interesa, por ejemplo, jugar. Yo recuerdo una vez hablando con un niño que él me contaba muy orgulloso el día que había aprendido a tirar la peonza, tardó muchísimo, y tuvo que estar ensayando, y ensayando, porque no le salía, ensayando y ensayando, horas y horas y más horas, porque él quería aprender a tirar la peonza y al final lo consiguió. Era un niño motivado para tirar la peonza. Y observando este tipo de cosas muchas veces yo me he preguntado "bueno, ¿cómo podríamos hacer este tipo de interés, de esfuerzo y motivación a otros tipos de tareas escolares?". Yo creo que si consiguiésemos realmente habríamos dado con la clave de la educación.

Pienso que es una idea muy bonita, porque me da la sensación de que ahí pueden salir dos cosas. Por una parte, antes decíamos que el juego es una realidad cultural y está afectado por las condiciones sociales, culturales, por las normas, los valores, la propia percepción que se tiene de lo que es ser un niño, de lo que es ser una niña, etcétera. Por lo tanto, si se miran diferentes entornos vamos a encontrar diferentes formas de jugar y diferentes tipos de juego.

Esto por una parte, pero luego hay rasgos culturales y humanos profundos. El afecto a los pequeños, la necesidad de superación, y los juegos también reflejan esto. Es una apuesta, yo no sé lo que puede pasar, pero podemos apostar que mirando en diferentes sitios vamos a encontrar cosas que son iguales. El amor, el amor hacia el otro, el amor hacia el desvalido, cierta competitividad, cierta competición entre los niños, que les lleva a superarse, yo creo que eso lo vamos a encontrar bajo unas formas o bajo otras formas, pero lo vamos a encontrar en todos los sitios, la capacidad empática, la capacidad de ponerse en el lugar del otro, la ayuda, la solidaridad. Bajo la forma de un juego, o bajo la forma de otro juego, pero todo esto también lo vamos a encontrar. Vamos a encontrar formas de jugar distintas, pero vamos a encontrar también valores humanos eternos, por decirlo así, universales profundos, metidos en esas formas de juego. Bueno, es una apuesta, a ver qué pasa.

Un documental de lo que sea... Claro, ahora no vale que yo te diga sobre el juego, porque ahora sí que estoy yo condicionado por el contexto. Pero realmente sería de lo que me gustaría hacerlo. Sí, porque creo que da muchas posibilidades, por esto que decíamos. Primero, porque trabajar con niños es muy bonito. He hecho investigaciones con niños y al margen de que te lo pases tremendamente bien los niños son muy agradecidos a la hora de trabajar con ellos. Y luego la variedad de perspectivas que se pueden encontrar mirando cómo juegan los niños da un panorama realmente interesante y rico, y sobre todo también porque no sabemos demasiado sobre eso, salvo que lo que tenemos por descubrir es un mundo infinito de posibilidades, y yo realmente os animo a que hagáis ese tipo de reportaje.



# IMAGINELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA



## **Gonzalo Jover**

Catedrático de teoría de la Educación de la UCM

Yo recuerdo muchísimo, por esto que hablábamos antes de la presión del entorno, que hubo una época en la que todos los niños queríamos el mismo tipo de juguete. El juguete era un tanque y se llamaba Jabato, no sé quién lo fabricaba. Yo recuerdo uno de los momentos más felices, porque me costó muchísimo trabajo convencer a mis padres porque yo quería un Jabato también, uno de los momentos más felices vi que yo también tenía un Jabato, y además me gustaba, vamos, me gustaba tanto tantísimo que jugué con él muchísimos años y todavía lo conservo. No es ese tipo de juegos que deseas porque otros niños lo tienen y tú también quieres ver cómo es aquello, no, no, a mi realmente es que me gustaba muchísimo jugar con aquello. Creo recordar, no estoy muy seguro, que había imitaciones, pero claro, la gracia es que había que tener el de verdad, ¿no?, y yo tuve el de verdad, y eso lo recuerdo como una situación realmente feliz. Esto juego con juguetes.

Recuerdo también muchísimo los juegos al aire libre, me tiraba prácticamente todas las tardes de todos los días de todo el año jugando al aire libre con los amigos. Ahora la presión de la vida te lleva a una vida más desaforada, que no tienes nunca un minuto para nada, pues realmente aquello lo echas de menos. Bueno... la vida va pasando.



# IMAGINELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA